

EL RESULTADO DE UN PROCESO HISTÓRICO: EL PASO
DEL CONCEPTO DE AFIJO AL DE TRANSFORMACIÓN
AFIJAL EN LINGÜÍSTICA FRANCESA

Nos proponemos en este artículo un doble objetivo. Por una parte un análisis crítico de las diferentes tomas de posición y enjuiciamiento que las distintas teorías lingüísticas han dado al concepto de ajió. Nos detendremos, con especial interés, en las posiciones de las gramáticas estructural y generativa en la medida que marcan un cambio radical en la consideración epistemológica de este problema lingüístico; en efecto, estas escuelas operan un paso en la configuración lexemática, bien partiendo de un análisis de la propia conformación de la estructura —lingüística estructural— o, un paso más allá, la estructuración de la estructura, o lo que es lo mismo, el paso de estructura profunda a estructura de superficie.

La reflexión de tipo histórico que vamos a llevar a cabo nos permitirá determinar, de modo más preciso, las posibles condiciones lingüísticas que han permitido un cambio tan importante y decisivo en el procedimiento de análisis afijal.

Vamos a dividir nuestro estudio en dos fases: en una primera, realizaremos una reflexión crítica sobre el enfoque histórico del ajió en francés hasta el siglo xx; a continuación, nos detendremos en los planteamientos estructural y generativo cuyo análisis y tipología derivacional nos llevará al paso del concepto de ajió al de transformación afijal¹.

¹ Nos limitaremos aquí a la bibliografía más específicamente relacionada con este planteamiento.

Aawik, J., «L'insuffisance de la dérivation en français», *Neuph. Mit.*, 3, 1910, págs. 76-84.

I. EL AFIJO HASTA EL SIGLO XX

El afijo fue considerado hasta el siglo xx como un procedimiento desencadenador de términos nuevos. Ahora bien, la forma de ser analizado no difiere, en líneas generales, de los mecanismos de composición y de abreviación.

El afijo tiene, pues, como función específica el crear términos nuevos mediante la adición de unos morfemas especiales —prefijos, infijos y sufijos— que modifican la significación del radical.

La aportación de este tipo de análisis, de carácter eminentemente semántico, sitúa al afijo como un posible elemento asociativo entre los términos, pero sin llegar a establecer su operatividad sintáctica y semántica.

Este planteamiento de análisis se continúa en gran número de gramáticas del siglo xx que, como el *Bon Usage*, consideran al afijo, por una parte, como «une syllabe spéciale», que se une al radical por un mecanismo de adición y, por otra, estiman que el afijo opera una cierta modificación del significado.

- Benveniste, E., «Problèmes sémantiques de la reconstruction», *Word*, 10, 1954, págs. 251-264.
- Bolinger, D. L., «On defining the morpheme», *Word*, 4, 1948, págs. 21-24.
- Bréal, M., *Histoire des mots*, París, Delagrave, 1887.
- Camproux, Ch., «Déficiência et vitalité de la dérivation en français», *Fr. Mod.*, 14, 1951, págs. 181-186.
- Darmesteter, A., *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française et des lois qui la régissent*, París, Vieweg, 1877.
- Dauzat, A., «L'appauvrissement de la dérivation en français», *Fr. Mod.*, 4, 1937, págs. 289-299.
- Dubois, J., *Étude sur la dérivation suffixale en français moderne et contemporain*, París, Larousse, 1962.
- Dubois, J. y Guilbert, L., «Formation du système préfixal en français moderne et contemporain», *Fr. Mod.*, 24, 1961, págs. 87-112.
- Gougenheim, G., «Morphologie et formation des mots», *Fr. Mod.*, 2, 1934, páginas 289-298.
- Marchand, H., «Esquisse d'une description des principales alternances dérivatives dans le français d'aujourd'hui», *Studia linguistica. Rev. de linguistique générale*, Malmberg, S. L. V., 1951, págs. 95-112.
- Marouzeau, L., «Procédés de composition en français moderne», *Fr. Mod.*, 20, 1957, págs. 241-248.
- Pottier, B., «Préfixes, infixes et suffixes particulièrement en français», *B. S. L.*, 1954, págs. 21 y sigs.

Este tipo de análisis presenta, también, una tipología específica donde se entremezclan criterios formales, distribucionales y semánticos.

Así, por ejemplo, Grevisse habla de sufijos muertos y lo ejemplariza con *jalousie*, *mairie*, y de sufijos vivos como *boycottage*, *dirigeable*, *cyclable*, etc. Establece también este autor tres categorías sufijales: la derivación nominal, la derivación verbal y la adverbial.

Una vez establecida esta tipología opera un análisis del significado muy acertado a nivel de los semas inherentes de los sufijos, pero sin abordar, en ningún momento, los posibles rasgos contextuales que encierran en cualquier realización sintagmática.

Este mismo tipo de estudio lo aplica a los prefijos y a las formaciones populares, lo que le lleva a la configuración, ya anteriormente hecha, de familias de palabras a partir de un radical común y de una serie de derivaciones y composiciones.

Sin rechazar este tipo de análisis nosotros creemos que:

1.º El término es una unidad semántica global, es un signo lingüístico totalizador y totalizante de una idea, es, pues, un elemento lingüístico a partir de una totalidad, y no el producto de una suma o adición.

2.º En segundo lugar la clase semántica y la función sintáctica del término contribuyen, también, a reforzar su globalidad sintáctica y cada clase semántica señala y determina la función de cada término en la relación sintagmática en la que figura.

Y, finalmente, ello implica que el afijo es forma totalizadora de un criterio gráfico, formal, semántico y gramatical que define y formaliza la propia autonomía del término.

Por todo ello creemos que, aunque el análisis tradicional llega a delimitar una configuración de significado y, también, si bien en menor medida, establece una unidad sintáctica entre los términos que lo componen, el análisis del afijo debe encaminarse desde este mecanismo de adición semántica hacia uno de intersección morfosintáctica y sémica, lo que, de por sí, significa el paso de una relación paradigmática a otra esencialmente sintagmática que sólo la estructura profunda de la frase puede darnos.

II. EL AFLJO Y LA GRAMÁTICA ESTRUCTURAL

Ya Saussure en *C. L. G.*² configura el signo lingüístico no a partir de un segmento gráfico, sino de una imagen acústica. Esta primacía acordada a la cadena hablada en detrimento de la forma escrita rompe, pues, con los procedimientos de análisis históricos que privilegiaban, en exceso, la unidad de la palabra.

Abundando en estos planteamientos nos encontramos los trabajos de Martinet³ y de la escuela funcionalista francesa que configuran el monema a partir de una bipartición entre monemas gramaticales, donde situaríamos al afijo y entre monemas léxicos o lexemas.

La pregunta que nos hacemos aquí es si el sufijo, en este caso preciso, y el afijo, como fenómeno global, son asimilables a monemas gramaticales como elementos de un sistema, o bien si forman un sistema susceptible de un análisis distinto en cada nuevo elemento aparecido. Martinet parece inclinarse por este segundo supuesto considerando al afijo como un monema léxico, tal como parece desprenderse de su estudio en *Éléments de linguistique générale*⁴.

Con esta misma orientación histórica nos encontramos en *Structure immanente de la langue française* de Tøgeby⁵ un análisis del sufijo a partir de un doble proceso. Un primer movimiento de «désyntagmatisation» mediante cuya operación se llega a los elementos no reducibles, y un segundo paso de «sistematización» en la que estos elementos irreducibles se reparten según sus funciones.

Tøgeby tipifica 16 operaciones, siendo la 14 tema más flexión, y la 15 raíz más derivado —tema que aquí nos ocupa—.

A partir de esta óptica de análisis la palabra no viene, pues, definida ni delimitada por una configuración léxica, sino sintáctica, y

² Saussure, F., *Cours de linguistique générale*, París, Payot, 1949, 4.ª ed.

³ Martinet, A., *Éléments de linguistique générale*, París, A. Colin, 1960, 2.ª ed., 1967; «Le mot», en *Problèmes du langage*, París, Gallimard, Col. Diogène, 1966; «Syntagme et système», en *Linguistique*, 1967, 2, págs. 1-14, París, P. U. F.

⁴ Martinet, A., *Éléments*, págs. 111 y sigs.

⁵ Tøgeby, *Structure immanente de la langue française*, Copenhague, 1951, 2.ª ed., París, Larousse, 1965, págs. 16 y sigs.

esa marca sintáctica es la determinante de su inserción en el enunciado.

En este sentido la pertinencia de la relación afijal no es el orden de aparición —prefijo, infijo, sufijo—, sino la naturaleza profunda de la relación sintáctica.

La crítica que puede hacerse a este planteamiento es que Tøgeby establece la distinción de los niveles sintácticos, únicamente a partir de los elementos morfológicos superficiales de la combinación, dejando, sin solucionar, las formaciones parasintéticas de la lengua y, por otra parte, no aborda un estudio semántico. Desde nuestro punto de vista el afijo no sólo es producto de una relación sintáctica, sino de una modulación significativa de pérdidas y adunaciones sémicas.

En cuanto a la tipología, Tøgeby parte siempre de un criterio morfológico a partir de una clasificación en tres grupos que nos parece, sin embargo, de gran rentabilidad formal:

- a) Los derivados homogéneos [prefijos → [verbales: *reformer*
nominales: *insécurité*
verbo-nominales: *amoral*.
modalidades

Esta distribución arroja como resultado que para Tøgeby la diferencia entre prefijo y sufijo es de orden categorial, y, por otra parte, no incluye en este análisis el componente significativo del derivado.

- b) Los derivados heterogéneos o sufijales [verbales: *blessure*
adjetivales: *verdure*
substantivos: *chevelure*.

Una vez más es un planteamiento morfológico el que le lleva a establecer las bases tipológicas de esta distribución.

- c) El verbum infinitum [infinitivo
participio.

Este método de análisis aplica, fundamentalmente, el procedimiento de la conmutación para llegar al elemento indivisible en el plano del contenido de la expresión.

Ahora bien, para Tøgeby la estructura morfemática es fija, y, en este sentido, el mecanismo de creación afijal será siempre dependiente de la disponibilidad morfológica.

Este último aspecto es corregido por B. Pottier⁶ que no parte de una distribución fija de la estructura morfemática, e incluye ya el elemento semántico como proceso integrante e integrador de la estructura morfológica en el discurso.

Pottier adopta el término de morfema como elemento distintivo mínimo —siguiendo a la escuela americana—, elemento que se obtiene a partir de una conmutación diferenciativa y significativa. He aquí introducido ya en el análisis afijal el componente semántico.

Su tipología es, también, más clara que la de Martinet o la de Tøgeby:

morfema	[lexema	[— modificador prefijo: <i>reprendre</i>
		formantes		— modificador infijo: <i>chantonner</i>
				— modificador sufijo: <i>faisable</i>
				— modificador categorizante: <i>marcherions</i>
				— modificador de concordancia: <i>les fleurs.</i>

En este sentido en *Systématique des éléments de relation*⁷ presenta un análisis en donde se observa una gran armonía entre forma y substancia de manera que el afijo puede así caracterizar y modificar la substancia predicativa en la que opera. Con ello no es un producto de adición, como lo configura la gramática tradicional, ni tampoco una resultante morfosintáctica, tal como operan los primeros criterios estructuralistas, sino que es, según Pottier, el portador de una substancia semántica cuya función específica es el ser modificador.

Su análisis semántico —salvando algunos puntos de pequeña importancia— nos parece de gran validez operativa.

Distingue tres tipos de relación: coordinación, subordinación y aspecto funcional.

Así, define al infijo como un elemento coordinativo que determina el dominio dimensional del término. En este sentido cualquier infijo

⁶ Pottier, B., *Systématique des éléments de relation. Étude de morphosyntaxe structurale romane*, París, Klincksieck, 1962; «La grammaire générative et la linguistique», *T. L. L.*, 11, 1, París, Klincksieck, 1968, págs. 7-25.

⁷ Pottier, B., *Systématique...*, págs. 51 y sigs.

es el elemento que realiza la noción expresada por la carga semántica de modificador.

El prefijo, sin embargo, es un elemento subordinante. Pottier incluye en este apartado los modificadores prefijales y también las preposiciones —aquí no podemos abordar este aspecto—⁸.

Establece para este análisis tres ejes semánticos determinantes: espacio, tiempo y noción.

Ej.: *extrapoler*: situación al exterior y noción.

El sufijo es también un elemento subordinante, pero con doble función semántica:

- | | | | | | | | |
|--------------|--|---|------------|---|--------------|---|--------------------------------------|
| a) aspectiva | <table border="0" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr> <td style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">[</td> <td style="padding-left: 0.5em;">— nocional</td> </tr> <tr> <td style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">—</td> <td style="padding-left: 0.5em;">— funcional.</td> </tr> <tr> <td style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">]</td> <td style="padding-left: 0.5em;">Ej.: <i>-tion</i>: proceso en curso</td> </tr> </table> | [| — nocional | — | — funcional. |] | Ej.: <i>-tion</i> : proceso en curso |
| [| — nocional | | | | | | |
| — | — funcional. | | | | | | |
|] | Ej.: <i>-tion</i> : proceso en curso | | | | | | |
| b) | categorizador de nominalización. | | | | | | |

Pottier estudia, pues, el afijo teniendo en cuenta, muy específicamente, una modalización semántica y sistemática, olvidando, quizá en demasía, la función sintáctica que es la generadora de nuevas formas léxicas.

Este último aspecto es formalizado por la gramática generativa, aunque ya en las diferentes tesis estructuralistas —específicamente Tesnière: *Éléments de syntaxe structurale*⁹ y Benveniste: *Problèmes de linguistique générale*¹⁰ y, específicamente, en su artículo «Pour l'analyse de fonctions casuelles» dan ya las pautas de este posible análisis.

Así Tesnière introduce el término de «translation» como fenómeno sintáctico que va más allá de un planteamiento morfológico. Siguiendo esta teoría los fenómenos de derivación —prefijal, infijal y sufijal— son para este autor translaciones fijas; y, así, analiza los prefijos como postposiciones —que remontan a un sistema lingüístico muy antiguo o a fenómenos recientes—.

⁸ Pottier, B., *Systématique* (...), págs. 98 y sigs. Este autor considera la preposición como un elemento modificador subordinante cuyo análisis no difiere, esencialmente, del modificador prefijal.

⁹ Tesnière, L., *Éléments de syntaxe structurale*, París, Klincksieck, 1959, 2.ª ed., 1965.

¹⁰ Benveniste, E., *Problèmes de linguistique générale*, París, Gallimard, 1966.

De esta forma, Tesnière establece tipos estructurales donde el afijo es, en cierta medida, un modificador semántico, pero, esencialmente, sintáctico. Y, efectivamente, sin coincidir plenamente con la tipología estructural de Tesnière, sí aceptamos esa doble implicación semántico-sintáctica que nos encontraremos plenamente establecida en la estructura profunda de la gramática generativa.

Y dando un paso más en las teorías estructuralistas, Benveniste va del principio estructural al de transformación, y así define que el signo lingüístico se estructura a partir de la función de sus elementos constitutivos, sólo identificables en la medida en que se integran en una unidad superior. Ya en 1967 en «Fondements syntaxiques de la composition nominale»¹¹ afirma que la composición nominal es ya una microsintaxis en donde cada tipo de composición tiene que estudiarse como la transformación de un tipo de enunciado sintáctico.

1.3. Todos estos planteamientos serán la base del nuevo enfoque de la gramática generativa que aporta una perspectiva de análisis diferente, ya que el componente sintáctico se convierte en la base fundamental de la producción de lenguaje, lo que lleva a una inversión de la relación entre palabra y frase que, someramente, abordaremos aquí refiriéndonos, exclusivamente, al componente afijal.

El principio fundamental de un estudio generativo se establece a partir de unas reglas que generan una estructura sintáctica fundamental —estructura profunda— que, a través de una serie de transformaciones, permiten llegar a la frase de enunciado o estructura superficial.

Quizá uno de los aspectos más originales del análisis generativo sea la no diferenciación entre creación de frase y creación de palabra, no diferenciación esencialmente enriquecedora para el estudio del afijo. En este sentido la creatividad es inherente al acto de habla a partir de un esquema fundamental, modelo de la producción. El procedimiento de creación léxica es, sin embargo, más complejo. Se trata de determinar si la creación léxica es una etapa en la producción de la frase, es decir, una variante en la transformación

¹¹ Benveniste, E., «Fondements syntaxiques de la composition nominale», *B. S. L.*, 62, 1967, págs. 15-31.

generalizada o si es resultante de un proceso específico de derivación léxica. La diferencia entre estos dos posibles modos de realización frástico / léxico se plantea en el eje de la transformación. En este sentido la realización sintáctica seguiría los esquemas propuestos por Chomsky en *Aspects of the Theory of Syntax*¹² o en los análisis de J. Dubois en *La phrase et ses transformations*¹³, mientras que una realización léxica se traduciría en una secuencia específica de elementos de construcción, es decir, una secuencia de grafemas coalescentes sin otro lazo aparente que la significación global.

La diferencia entre ambos procesos es la forma de generarse la estructuración y, en este sentido, la creatividad es diferente en los dos mecanismos expuestos.

Nuestro análisis se inclinará por la segunda, es decir, las configuraciones léxicas de categorías secundarias¹⁴. Estas categorías léxicas son producto de una transformación afijal y, en este sentido, coincidimos con los planteamientos generativos y transformacionales que consideran que la creatividad frástica y la creatividad léxica, en su proceso de generación, no son de naturaleza diferente.

Ateniéndonos a estos presupuestos teóricos la derivación —con sus variantes de prefijos, infijos, sufijos y composición— presenta una unidad fundamental en el proceso sintáctico, aunque el proceso de transformación varíe en cada caso.

Si ejemplarizamos estos procesos las transformaciones se nos presentarían así:

1. Componente sufijal: sufijo *-eté*.

Ej.: *dureté*.

Relación sintagmática: *la dureté du diamant*.

Frase de base que sirve de modelo generador de esta posible formación: *le diamant est dur — dureté*.

2. Componente prefijal: prefijo *anti-*.

Ej.: *antipatriotisme*.

¹² Chomsky, N., *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, Mss., 1965.

¹³ Dubois, J., *La phrase et ses transformations*, París, Larousse, 1969.

¹⁴ Partimos aquí de la diferencia que se establece entre categoría primaria, es decir, la categoría del término indescomponible en sincronía, y de categoría secundaria que es la categoría del término derivado de una categoría primaria.

Relación sintagmática: *l'antipatriotisme des ennemis*.

Frases de base: *les ennemis qui sont contre le patriotisme*.

3. Lexía completa: *le chemin de fer*.

Frase de base: *le chemin qui est de fer*.

La diferencia se sitúa, pues, en el proceso de transformación que, en el primer ejemplo, corresponde a la clase sintáctica del sustantivo con la intervención del afijo sufijal *-eté*; la segunda transformación se realiza con el relativo «qui» a partir de una proposición condensada en el prefijo *anti-* y, finalmente, la tercera es un sintagma nominal con valor léxico por la transformación de la relación:

N + cópula + prep. + N → sintagma léxico →.

N + determinación adjetival con la desaparición del operador de transformación adjetival «qui» y de la cópula.

Estas diferencias son resultantes de un criterio de separación por los diferentes aspectos formales y gráficos de los términos analizados.

Así, el sufijo analizado no es morfema léxico autónomo, mientras que el prefijo goza de una mayor autonomía semántica y específicamente gráfica, y, en cuanto al tercer ejemplo, los elementos que lo configuran son autónomos.

A este respecto la teoría generativista establece una diferencia entre las distintas modalidades —prefijo, afijo y sufijo— a partir de su aspecto formal, pero el esquema de base es un proceso único, cuyo análisis no depende ni del mecanismo de unión del afijo con la base, ni del lugar que ocupan —anteposición, posición, postposición—, sino, exclusivamente, de la clase gramatical del término generado. Y es aquí, justamente, donde la gramática generativa fundamenta la relación entre léxico y sintaxis.

De esta forma si analizamos los afijos a partir de una perspectiva transformacional nos encontramos que las realizaciones sintácticas fundamentales: sustantivo, adjetivo y verbo son, casi siempre, el resultado de la inserción de una oración en otra mediante el modificador afijal.

Nuestro análisis del sufijo y del prefijo se ejemplificaría así:

1. Proceso de nominalización a partir del operador sufijal *-tion*.

Ej.: l'intervention du professeur a déclenché la discussion.

P.₁ Le professeur est intervenu.

P.₂ Cela a provoqué la discussion.

P.₃ L'intervention du professeur a déclenché la discussion.

El sintagma nominalizado es: «l'intervention du professeur» donde encontramos la realización léxica del sustantivo «intervention», en el que el sufijo *-tion* representa la lexicalización del proceso.

2. Proceso de adjetivación.

El proceso en este caso es de relativización, como ya hemos indicado, insertándose una oración en otra mediante el operador «Qui».

Ej.: La propagande anticommuniste envahit les journaux.

P.₁ La propagande envahit les journaux.

P.₂ Cette propagande est contre les communistes.

P.₃ Nominalización: cette propagande est anticommuniste.

Analizando este ejemplo se observa cómo la relativización permite dar a la oración un valor adjetival previa creación del derivado léxico.

Teniendo en cuenta este planteamiento todo lexema de categoría secundaria es el resultado de una regla de transformación que se integra en un proceso general de derivación de la frase. Por ello, el morfema léxico de base no se define —tal como presenta la gramática tradicional— como una adición de fonemas, sino que su configuración es resultado de la forma global de una inserción sintáctica, lo que viene a coincidir con una delimitación morfológica de una palabra gráfica. De esta forma, el término tiene que definirse y delimitarse por sus rasgos sintácticos y por su componente semántico.

En este último punto nos separamos de los planteamientos de Katz y Fodor¹⁵ y vamos hacia una unión de los dos componentes a partir de los presupuestos de Bendix, Postal, Fillmore, Mc. Cawley, Lakoff¹⁶ y de los nuevos postulados semánticos.

¹⁵ Katz, J. J. y Fodor, J. A., «Structure d'une théorie sémantique», *Language*, 39, 1963, págs. 140-210.

¹⁶ Bendix, Ed., «Analyse componentielle du vocabulaire général», *Langages*,

A partir, pues, de estos presupuestos teóricos nuestro estudio del afijo va encaminado hacia el concepto de transformación léxica, en el que el elemento sufijal puede ser —y habitualmente es— el operador de transformación de un morfema léxico que pasa de una categoría gramatical a otra. La gran diferencia con las otras dos escuelas analizadas es que esta transformación no se opera por la adjucción de un elemento morfológico, sino por una transformación que se encuadra en la configuración práctica. Coincidimos, plenamente, entonces con los estudios de Chomsky para quien la transformación de:

Jean est sincère en →
La sincérité de Jean

no es debido, únicamente, a la oposición *sincère/sincérité*, sino, también, al hecho de que «sincère» es un atributo en la primera frase y «sincérité» está en relación exocéntrica con Jean en la segunda.

Teniendo en cuenta este procedimiento de análisis, es decir, el afijo como proceso de una transformación léxica, procede, finalmente, ver las formas de transformación de los afijos sufijales.

En líneas generales, hay dos aspectos que deben delimitarse: el plano morfofonológico y el plano semántico.

En cuanto al primer aspecto, el morfofonológico, la delimitación sufijal puede fundarse en una motivación de orden asociativo, tal como lo analizan Guiraud¹⁷ o Pottier, a partir del morfema de base, con lo que sólo se considerará el elemento final que sería el representativo de la última transformación. En este sentido nosotros nos inclinamos por este último procedimiento, ya que cada una de las variaciones, a partir de estos presupuestos generativos, son dependientes del morfema de base y de la forma de transformación.

20, París, Larousse, págs. 101-128; Postal, P. M., *Aspects of Phonological Theory*, Nueva York, Harper and Row, 1968; Fillmore, Ch. J., «The case for case», *Universals in Linguistic Theory*, E. Bach and R. T. Harms, eds., Nueva York, 1968, págs. 1-88; Mc. Cawley, «The role of semantics in grammar», *Universals in Linguistic Theory*, E. Bach and R. T. Harms, eds., Nueva York, 1968, págs. 87 y sigs.; Lakoff, G., «On derivational constraints», *Papers from the Fifth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, R. I. Binnick, ed., Chicago, págs. 117-139.

¹⁷ Guiraud, P., *Structures étymologiques du lexique français*, París, Larousse, 1967.

La distribución semántica, por la riqueza que inaugura, exigiría un estudio específico y detallado. Aquí nos limitaremos a analizar los semas inherentes de uno de los ejemplos anteriormente vistos:

$$\text{diffamer} \left[\begin{array}{l} \rightarrow \text{nominalización} \left[\begin{array}{l} \text{diffamation: + acción, + realizado} \\ \text{diffamateur: + humano, + agente} \end{array} \right. \\ \rightarrow \text{adjetivación} - \text{diffamé: + realizado.} \end{array} \right.$$

Este análisis se atiene, únicamente, a los semas inherentes del clasema gramatical.

III. A MODO DE CONCLUSIÓN

Esta reflexión crítica nos permite concluir que el afijo es un morfema que genera una nueva organización sintáctica y/o semántica. Sintáctica en cuanto que es producto de una transformación, y semántica por ser resultante y resultado de una intersección sémica.

Este elemento afijal —siempre a partir de la perspectiva generativista— es el operador de las dos transformaciones, la sintáctica y la semántica, y es, por ello, el elemento generador de una mayor productividad léxica que saliéndose de los límites de la estructura profunda que aquí hemos analizado puede llevarse hacia estudios más globales de sociolingüística, puesto que un análisis del paradigma derivacional no sólo está unido a la estructura de la lengua en tanto que proceso sintáctico, sino que depende, estrechamente, de la dimensión semántica que une unos signos lingüísticos a otros y condiciona el mundo referencial. Por eso creemos poder afirmar que el componente afijal es generador de un proceso de creación léxica y no puede aislarse de la actividad social del lenguaje.

E. DE VICENTE AGUADO

C. LÓPEZ ALONSO

BIBLIOGRAFÍA

Además de la bibliografía ya reseñada nos merecen un especial interés por su relación con este tema las obras y artículos siguientes:

- Alarcos Llorach, E., *Gramática Estructural*, 2.^a ed., Madrid, Gredos, 1974.
- Alvarez García, M., *Léxico-generis...*, Sevilla, Public. Univers., 1979.
- Barbier, P., «Les prétendus suffixes en *-ature*, *-iture* en français», *Rev. Ph. Fr.*, 27, 1913, págs. 241-259.
- Bruneau, Ch., «Noms créés au moyen du suffixe *-ment*, contribution à l'étude de la néologie chez les écrivains décadents», en *Studies in Romance philology and French literature presented to John Orr.*, Manchester University Press, 1953, págs. 22-23.
- Contreras, H., *Los fundamentos de la gramática transformacional*, Siglo XXI, 1971.
- Cohen, M., *Le langage, Structure et évolution*, París, Ed. Sociales, 1950.
- Danila, N., «Sur la vitalité de la dérivation en français et en roumain», *Recueil Etudes. Rom.*, 17, Bucarest, 1959, págs. 51-60.
- Guilbert, L., «L'anglomanie et vocabulaire technique», *Fr. Mod.*, 22, 1959, págs. 272-295.
- Lalande, A., *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, París, P. U. F., 8.^a ed., 1960.
- Lázaro Carreter, F., «Sobre el problema de los interfijos», *Estudios de Lingüística, Crítica*, Barcelona, 1979, págs. 11-26.
- López Morales, H., *Introducción a la gramática generativa*, Alcalá, Madrid, 1974.
- Pichon, E., «L'enrichissement lexical dans le français d'aujourd'hui», *Fr. Mod.*, 2, 1935, págs. 209-223.
- Rodríguez Adrados, F., *Lingüística Estructural*, t. II, Madrid, Gredos, 1969.
- Urrutia Cárdenas, H., *La creación léxica*, Madrid, Planeta-Universidad, 1978.

